

“Para mí, la voz de NA es como un enorme coro de millares de voces que cantan la misma canción. Refleja y celebra nuestra diversidad y, al mismo tiempo hace que nos concentremos en nuestro propósito primordial: ayudar a otros a encontrar la recuperación a través de Narcóticos Anónimos.”

Anónimo

La voz de NA

La voz de NA	1
Editorial	2
Cartas de nuestros lectores	2
Oír el llamado	3
Encontrar la paz y desarrollar la conciencia	4
Viaje en el tiempo	4
Una voz silenciosa que se oye fuerte y clara	5
Esos pasos inútiles	6
Aamchi Mumbai	6
Más allá de las palabras	7
Nuestra gratitud habla	10
Slim de Hel	10
La voz de los grupos	11
¿Qué pasa con la voz que no se ve?	12
Las reuniones de interés especial no me dicen nada	13
Productos nuevos de la OSM	16
Grupo habitual	17

EN ESTE NÚMERO

La mayoría coincidirá en que NA, en conjunto, tiene efectivamente una voz colectiva formada por las voces de los individuos miembros. Hablamos con una sola voz en muchos casos: en nuestro trabajo de información pública, en las decisiones que tomamos como confraternidad, en nuestros esfuerzos por vivir según los principios de nuestro programa.

La mayoría también coincidirá en que a veces es difícil encontrar una voz colectiva. Para llegar a hablar con una sola voz hay prolongadas discusiones, seguidas de una reflexión seria, más discusiones prolongadas y, a menudo, un par de intentos frustrados de tomar una decisión o implementar un plan de acción antes de que la conciencia de grupo sea clara.

En este número de *The NA Way Magazine* hay algunos artículos que tratan ciertas cuestiones relacionadas con la toma de decisiones en NA, así como otros que cuestionan hasta qué punto llega nuestra «voz» a algunos de nuestros miembros. En la sección «Compartir», algunos compañeros escriben sobre diversas voces que hablan con los miembros de NA: la voz del padrino, la voz de un Poder Superior, la voz de la bienvenida y el amor incondicional. También tenemos otra fantástica serie de fotos de lugares de reunión que hablan claramente de la recuperación.

Tal vez lo *que* decimos no sea tan importante como *cómo* lo decimos. Al margen de las cosas que nos esforcemos por decir como individuos o como confraternidad unida, está claro que lo que nos impulsa es la gratitud. Tal como decimos en *Funciona: cómo y por qué*: «Nuestra gratitud por el don de la recuperación se convierte en la fuerza fundamental de todo lo que hacemos, nos motiva y se abre paso por nuestra vida y la de quienes nos rodean.» La voz de nuestra gratitud puede ser alegre, tal como la oímos en la reunión de apertura de una convención, o a lo mejor reflexiva, tal como la oímos en las sugerencias de nuestro padrino, o enérgica y decidida, tal como la oímos en las reuniones de servicio en las que trabajamos juntos para crear un entendimiento mutuo. No importa dónde oigamos la voz de NA, no importa cómo suene, lo importante es que la escuchemos. ❖



**REVISTA INTERNACIONAL
DE
NARCÓTICOS ANÓNIMOS**

EDITORA

Cynthia Tooredman

REDACTORES

David Fulk
Nancy Schenck

DISEÑO Y TIPOGRAFÍA

David Mizrahi

PRODUCCIÓN

Fatia Birault

JUNTA EDITORIAL

Bella A., Craig R., Stephan L., Jane N.

World Service Office

PO Box 9999

Van Nuys, CA 91409 USA

Teléfono: (818) 773-9999

Fax: (818) 700-0700

Sitio Web: <http://www.na.org>

La revista The NA Way Magazine da la bienvenida a la participación de sus lectores y los invita a compartir con la Confraternidad de NA en su publicación trimestral. Enviémos sus experiencias de recuperación, sus opiniones sobre cuestiones de NA y otros artículos. Todos los manuscritos recibidos pasan a ser propiedad de Narcotics Anonymous World Services, Inc. Suscripción, editorial y asuntos comerciales: PO Box 9999, Van Nuys, CA 91409-9099, USA.

La revista The NA Way Magazine publica las experiencias y opiniones personales de miembros de Narcóticos Anónimos, por lo tanto no deben atribuirse a Narcóticos Anónimos en conjunto. La publicación de un artículo no implica el apoyo de Narcóticos Anónimos, The NA Way Magazine ni Narcotics Anonymous World Services, Inc.

The NA Way Magazine, (ISSN 1046-5421). The NA Way and Narcotics Anonymous are registered trademarks of Narcotics Anonymous World Services, Inc. The NA Way Magazine is published quarterly by Narcotics Anonymous World Services, Inc., 19737 Nordhoff Place, Chatsworth, CA 91311. Periodical postage is paid at Chatsworth, CA and at additional entry points. **POSTMASTER:** Please send address changes to The NA Way Magazine, PO Box 9999, Van Nuys, CA 91409-9099.

Editorial

Como nuestros lectores saben, cada número de *The NA Way Magazine* es un monográfico sobre un tema. Elegimos una amplia variedad de temas que incluyen artículos diversos y testimonios personales. Por supuesto que nos alegramos de recibir manuscritos que respondan a las líneas generales de nuestra publicación, pero nos gustaría dar a los lectores la oportunidad de contribuir con artículos específicos sobre los temas de los siguientes números. En la página 21 encontrarás los temas que tratará la revista durante un año, así como los plazos para mandar cualquier tipo de contribución a algún número en particular. También incluimos algunas preguntas para cada tema con la esperanza de que sirvan de ayuda para pensar en el mismo.

Nos gustaría mucho conocer tus opiniones sobre la revista, ya sean críticas o halagos. *The NA Way Magazine* es, y siempre será, la revista internacional de la confraternidad de NA; o sea, es *tuya*. Cuantas más noticias tengamos de ti, mejor prepararemos un número que refleje tus intereses y sirva a tus necesidades. Así que escríbenos, nos encantaría saber de ti.

Cindy T., editora

Cartas de nuestros lectores

Respuesta a un artículo

Acabo de terminar «Historia de dos confraternidades» (*NA Way*, enero del 2000) y me parece un artículo fantástico. Señala claramente algunas de las cuestiones más importantes a las que NA se enfrenta hoy en día, en especial los comentarios sobre el porqué tantos veteranos no siguen participando activamente en la confraternidad. Sé que refleja algunas de mis propias experiencias.

También se me ocurrió algo más mientras leía el artículo: el dogmatismo santurrón sobre la recuperación y la espiritualidad estilo NA no ayudan a nuestra confraternidad y, de verdad, me atrevería a decir que probablemente no tengamos tanto de lo cual sentimos tan superiores. Siempre lo avalamos con el éxito que hemos tenido con todos los que se han recuperado con nuestro programa, ¿pero que pasa con los que no están aquí? La realidad es que la mayoría de los adictos no encuentra NA y la mayoría de los que encuentra nuestra confraternidad no se queda. Podemos decir, y generalmente lo hacemos, que el hecho de que tantos recaigan y dejen de venir no hace más que demostrar la fuerza de la adicción. Desgraciadamente, esta respuesta cierra la puerta a cualquier autocritica abierta sobre qué estamos haciendo como confraternidad y cómo lo hacemos. Cabe la posibilidad, tal vez, de que parte de la responsabilidad de que los adictos no se mantengan limpios ni descubran la recuperación sea de nuestro programa en sí.

Ben G., California

La revista *NA Way* está abierta a las cartas de todos los lectores y lectoras. Las cartas al editor pueden responder a cualquier artículo que haya aparecido o sencillamente expresar un punto de vista sobre algún tema de interés de la Confraternidad de NA. No deben exceder las 250 palabras y nos reservamos el derecho de corregirlas. Todas las cartas deben llevar firma, una dirección válida y un número de teléfono. Se utilizará el nombre y la inicial del apellido como firma, a menos que se solicite que sea anónima.

La revista *NA Way* se publica en inglés, francés, alemán, portugués y español y pertenece a los miembros de Narcóticos Anónimos. Su misión, por lo tanto, es brindar información de recuperación y servicio a todos los miembros, así como entretenimiento relacionado con la recuperación, lo que incluye desde cuestiones de actualidad a acontecimientos de importancia para cada uno de nuestros miembros de todo el mundo. El equipo editorial, para respetar esta misión, intenta preparar una revista abierta a artículos escritos por miembros de todo el mundo y brindar información sobre temas de servicio y convenciones. Pero sobre todo, esta publicación está dedicada a celebrar nuestro mensaje de recuperación: "que un adicto, cualquier adicto, puede dejar de consumir drogas, perder el deseo de consumirlas y descubrir una nueva forma de vida".

Oír el llamado

Oí por primera vez la voz de NA en 1980. Dos miembros me llamaron de otro mundo. Me dijeron que era como ellos, que quería dejar de estar obligado a consumir drogas. «Ven con nosotros si quieres —me dijeron— y encontrarás la paz y la libertad que hallamos nosotros.»

Fui y oí veinte voces que hablaban de cómo me sentía y de una vida con la que hasta entonces sólo había soñado. Eran voces claras, cariñosas, sabias y coherentes.

Algunas de las voces que oí esa noche en la sala, más adelante resultaron las de tres miembros de la Junta de Custodios de los Servicios Mundiales, otra voz serena con acento del Pacífico era la de un miembro del comité que estaba trabajando en la redacción de *Funciona: cómo y por qué*, y una hermosa mujer que en la convención mundial de Anaheim habló de «amor o lujuria»... ¡acabó siendo mi esposa! Siempre he reconocido la importancia que tuvieron la fortaleza, la sabiduría y la profundidad de esas voces en mis primeros años de recuperación.

Una de las voces más fuertes de todas fue la del padrinazgo. Esa noche también empecé a oír la voz del Dios que yo concibo, porque esa noche me comprometí conmigo mismo por primera vez en mi vida. Si estas son las voces de la libertad, recé, Dios, por favor, permíteme estar siempre cerca de ellas y quizás, algún día, añadir mi propia voz a ese coro.

A lo largo de los años, también me han llamado otras voces:

**Oí el llamado de la amistad, el amor, la orientación y el apoyo:
todo ello parte de la voz de la confraternidad.**

**Oí el llamado de la educación, el trabajo y el dinero:
todo ello parte de la voz de la independencia.**

**Oí el superficial llamado de la fama y el éxito:
pero en cambio me rendí a la voz del anonimato.**

**Oí el llamado de la autosuficiencia:
pero en cambio me rendí a la voz de nuestro propósito primordial.**

**Oí el llamado del liderazgo:
pero lo oí compensado por la voz de nuestro bienestar común.**

**Oí la cacofonía de las personalidades:
pero la oí acallada por la voz de los principios.**

**Oí el llamado de ser útil a todos y cada uno:
y confié en la voz de Dios para que me orientara al escoger.**

Oí el llamado del miedo y la soledad cuando necesitaba un trasplante de hígado: y me consolaron las voces del padrinazgo y la confraternidad, y el silencioso murmullo de la gracia y la seguridad de Dios.

Ahora, la voz de NA es todo uno con mi mundo y los murmullos de Dios. Me llama por la noche, me recuerda que mi voz también es necesaria, que tengo que volver y compartirla.

Johnny B., Connecticut

Encontrar la paz y desarrollar la conciencia

¿Te acuerdas de lo que era estar limpio y tener que empezar a participar en tu vida? Algunos de mis peores miedos se hicieron realidad, esas cosas que uno decía: «si me pasa tal cosa... seguro que no podré salir adelante». Tuve que tomar decisiones sobre aspectos tan dolorosos que me parecían lo peor que me había pasado en la vida. Los profesionales que trataban de ayudarme se limitaban a decirme que hiciera caso de mi instinto. Intenté decirles que no tenía instinto, lo único que tenía dentro era una sensación realmente asquerosa y un nudo de miedo.

Iba a reuniones y hablaba con otros adictos en recuperación sobre lo que me estaba pasando. Me preguntaban si rezaba y me decían que siguiera yendo a las reuniones. Yo estaba muy enojada. No quería ni oír hablar de rendición y fe. Pensaba que nadie me entendía porque no tomaban las decisiones por mí. No creía que Dios fuera a ayudarme precisamente a mí, por ser quien era y aquello en lo que me había convertido. Todo lo que pensaba estaba filtrado por mi ansiedad por el pasado o el futuro.

Tenía una madrina y me parecía la persona más mala que había conocido en mi vida. Cuando escribí mi Cuarto Paso a los seis meses limpia, su nombre fue el primero de la lista. Me había quedado sin opciones y no encontraba soluciones. Así que seguí yendo a los grupos y aceptando las sugerencias que me daban aunque creyera que no me funcionarían. Llamaba a mi madrina con todos mis problemas y ella me decía que colgara, hiciera una lista de gratitud y la volviera a llamar.

Poco a poco las cosas empezaron a cambiar. Comencé a darme cuenta de que los demás pensaban de verdad que podía recuperarme. Recuerdo una frase de nuestra literatura que me promete que puedo usar la fortaleza de la confraternidad hasta que encuentre la mía. Me aferré a eso con todas mis fuerzas. Empecé a trabajar los pasos y a reemplazar la negatividad y la desesperación

por esperanza. Me abrí a una relación con un Poder Superior. Empecé a usar ese Poder como fuente de fortaleza y a hacer el trabajo básico mientras la gente me hacía sugerencias, y a soltar las riendas del resto. Aprendí que la realidad, para mí, es lo que me está pasando por dentro. Empecé a tomarme mi tiempo para sentarme todos los días en silencio y escuchar. Empecé a valorar la persona en la que me estaba convirtiendo a través de la oración y la meditación. Pude sentir la presencia de un Poder que no había sentido nunca. Empecé a comprender lo que la gente quería decir cuando hablaba de vivir el momento, algo que al principio yo era totalmente incapaz de entender.

Había perdido toda esperanza de llegar a estar en paz conmigo misma, pero ahora que tengo esa esperanza, intento con mucho esfuerzo no darla por sentada. Mis relaciones con la gente cambiaron de una manera impresionante. Siempre había pensado que me pasaría la vida siendo incapaz de sentir amor por los demás, ni siquiera por mis hijos. El contacto con mi Poder Superior me hizo aprender a cuidarme y es directamente proporcional a esa relación.

Ser útil a NA me da otra oportunidad de crecer y mantener mi bienestar espiritual. Al principio de mi recuperación sufría con frecuencia y me presentaba en las reuniones de servicio obligada por mi necesidad de sentirme parte de algo. La conciencia de grupo, para mí, era un misterio total. Aparecía, rezaba y me dejaba llevar y dominar por mis defectos de carácter. Aprendí que escuchar era una parte fundamental de la conciencia de grupo, así como un principio fundamental para practicar en mi recuperación. Me quedé asombrada de la diversidad de puntos de vista. Descubrí que, igual que todos los otros principios espirituales, desarrollar una conciencia es un proceso. A medida que aumentaba mi relación con Dios, disminuía mi necesidad de controlar y pude empezar a formar parte de ese proceso. Llegué a concebir la humildad como el hecho de saber reconocer mis defectos y virtudes. Tengo límites, pero también tengo algo que ofrecer. Hago todo lo que puedo para conocer la voluntad de Dios para conmigo y tener la fortaleza para cum-

plirla pidiendo permanentemente ayuda cuando sé que más la necesito. También me ayuda no utilizar el servicio como forma de ocuparme de mis asuntos personales.

No tengo palabras para expresar lo agradecida que estoy a NA. Tengo una relación con un Poder que es mucho más grande de lo que nunca imaginé. Y tengo un camino espiritual que me ha enseñado a ser "parte de" gracias al servicio a NA, a mis amigos, a mi familia y a la sociedad.

Susan S., Massachusetts

Viaje en el tiempo

El verano pasado, estuve dos semanas con mi padre de vacaciones en la naturaleza. Fuimos al Canadá, al norte de Minnesota, a un parque donde se practica piragüismo. Se trata de un área de más de 7.000 kilómetros cuadrados sin carreteras, ni casas, ni comercios y apenas gente. Todos los senderos y los lugares para acampar los hacen y los mantienen gente como mi padre y yo. Es posible pasar dos semanas allí y ver sólo a una o dos personas. Si uno se lastima en alguna excursión, pueden pasar días o semanas hasta que alguien lo encuentre y llegue ayuda.

El primer día, hubo un vendaval que levantaba olas de un metro sobre el casco de nuestra piragua. Así que nos fuimos a la orilla a esperar que se calmara el viento, o, si hacía falta, a pasar la noche. Tuvimos suerte de encontrar un lugar para acampar cerca de la orilla. (Por lo general en situaciones así tenemos que abrir un claro nosotros.) Después de vaciar la piragua y sacarla del agua, mi padre se fue a dar un paseo por la orilla mientras yo me quedaba en el campamento leyendo, pescando y holgazaneando.

Al cabo de una o dos horas. Abrí un paquete de cigarrillos y me llevé al celofán al hoyo del fuego para tirarlo. Ahí empezó la locura. Debajo de una piedra del hoyo, encontré una bolsa de yerba y tres libritos de papel de fumar... todo seco y listo para liar.

Un viaje en el tiempo. Retrocedí los treinta meses que llevaba limpio, los nueve meses que intenté dejar de consumir y fracasaba miserablemente, los seis años consumiendo y viviendo en el infierno, hasta la época en que consumir era divertido y estimulante. Miré la yerba. La olí, la palpé y la valoré con toda la capacidad que me habían dado veinte años de consumo. Era un material muy caro y muy fuerte. Estoy seguro, lo sé.

Mi primera reacción fue liar un porro. Mi padre estaba a una hora y media de camino. (Lo veía al otro lado de la bahía.) No tenía padrino ni amigos a mi alcance. Estábamos sólo mi Poder Superior y yo. Podía consumir y nadie se enteraría, salvo mi Poder Superior y yo. ¿Cuánto tiempo estuve en este estado? No estoy seguro, pero al cabo de un buen rato recuperé el sano juicio. Empecé a pensar en las consecuencias del consumo y, a medida que fue pasando el tiempo, vi cuáles eran mis alternativas: podía consumir, volver a la adicción activa y todo lo que eso entraña, o reprimirme y seguir con una vida que se había vuelto agradable y digna de vivir.

Elegí la vida. Tampoco hay que negar el poder de la confraternidad. Empecé a pensar en todos mis compañeros, en todos, tanto los que conozco personalmente como los que aún no conozco. Me caen bien y me gusta lo que representan. Quiero tener lo que tienen ellos. El Poder Superior me dio tiempo para pensar en las verdades del programa, y acordarme de la confraternidad me dio la fuerza para actuar contra mi primera reacción y mantenerme limpio.

No fue fácil. De verdad tenía ganas de consumir. Sin embargo, como había estado trabajando el programa, resistí esa prueba para mi recuperación. Tiré la hierba por el bosque y quemé los papeles de fumar.

Esta «prueba» destruyó todas las reservas que pudiera tener sobre mi condición de adicto. Sé sin la menor sombra de duda que soy adicto y que si no trabajo el programa volveré a consumir. Todas las ilusiones que tenía sobre ser «normal» han desaparecido. Soy un adicto llamado Kirk y hoy estoy limpio por la gracia de Dios y de Narcóticos Anónimos.

Kirk B., Kansas

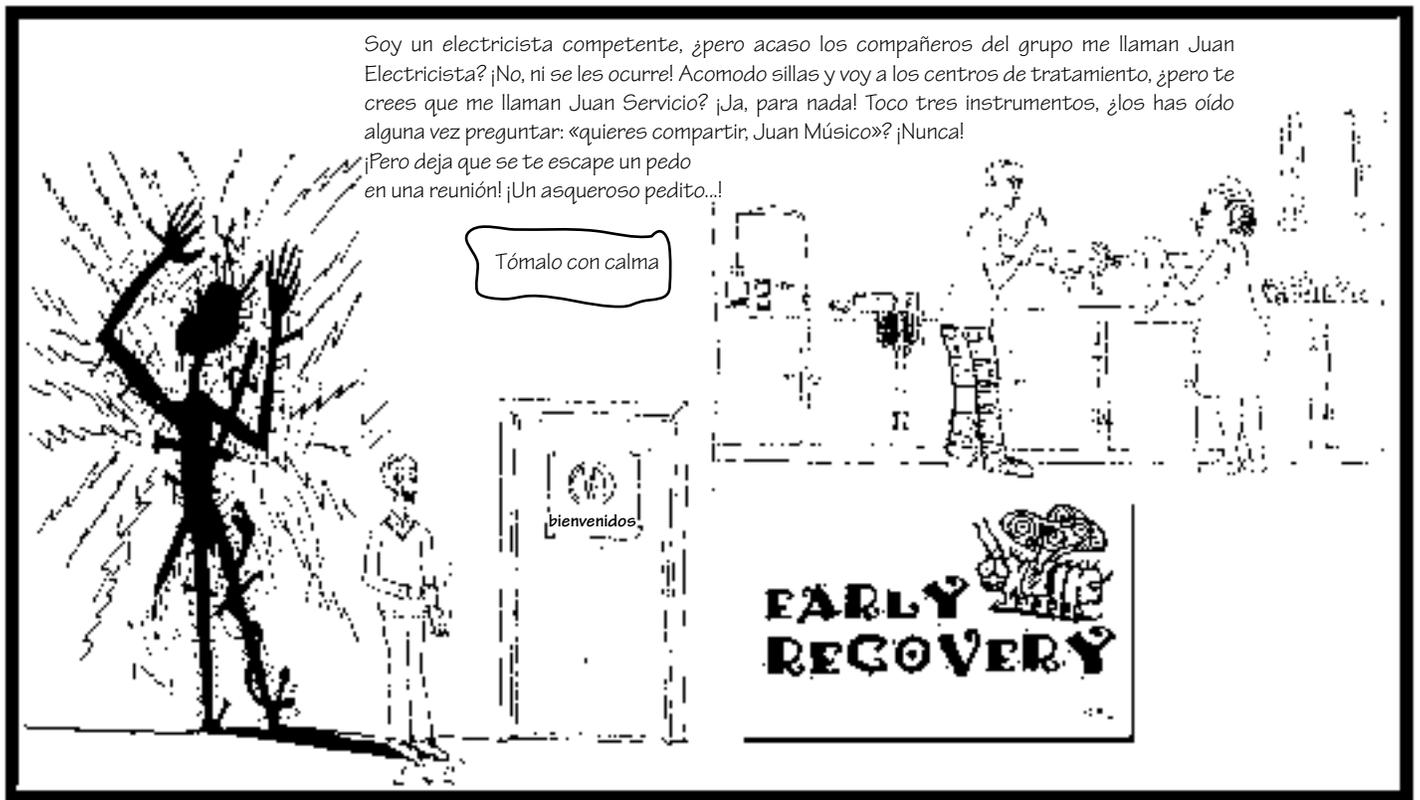
Una voz silenciosa que se oye fuerte y clara

Una compañera de NA, que había estado asistiendo regularmente a las reuniones, dejó de ir.

Al cabo de unas semanas, su madrina decidió ir a visitarla. Era una noche muy fría y la madrina encontró a su ahijada sola en casa, sentada delante de un fuego.

La ahijada, que supuso la razón de la visita de su madrina, la hizo pasar, la invitó a sentarse en un sillón delante de la chimenea y esperó.

La madrina se acomodó, pero no dijo nada. Contempló el juego de las llamas entre los leños sin pronunciar palabra. Al cabo de unos minutos, con unas pinzas de fuego, la madrina separó una brasa ardiente de las demás y la dejó a un lado de la chimenea, sola. Volvió a reclinarsse en la silla, siempre en silencio.



La ahijada observó toda la escena con callada fascinación. La llama de la brasa empezó a disminuir hasta que, tras un momentáneo resplandor, se extinguió.

Desde el saludo inicial, ninguna de las dos había dicho nada. En el momento en que la madrina se levantaba para irse, volvió a poner el leño apagado en medio del fuego.

Éste se encendió inmediatamente, empezó a brillar y a calentar una vez más junto con las brasas que lo rodeaban. En el momento en que la madrina se marchaba, la ahijada le dijo: «Muchas gracias por la visita, sobre todo por el "ardiente" sermón.»

«Nos vemos en la reunión de mañana.»

Autora desconocida

Esos pasos inútiles

Mi primera concepción del Sexto y Séptimo Paso fue muy sencilla: si los trabajaba, me convertiría en una persona diferente. Con el odio que me tenía al principio de mi recuperación, no es de extrañar que quisiera ser más que nada otra persona. Así que trabajé mucho esos pasos, especialmente el Séptimo. Mientras rezaba para que me eliminaran los defectos, inconscientemente le pedía a Dios que me eliminara a mí, puesto que yo misma era un gran defecto. Digo inconscientemente porque tuvieron que pasar varios años para que me diera cuenta de que eso era lo que deseaba. La persona emotiva, explosiva, iracunda, chillona, mala, desconfiada, poco diplomática, que era yo, iba a ser reemplazada por un ser cariñoso, calmo, paciente, delicado, diplomático, de hablar suave, controlado, etéreo que estaría tan en contacto con Dios que la gente hasta nos confundiría.

Pues, ¿adivinen qué pasó? Al cabo de unos años de rezar, rogar e implorar, llegué a la conclusión de que el Sexto y el Séptimo Paso no funcionaban. En realidad, todo el programa era una estupidez llena de ya saben qué.

Pero, a pesar de lo que sentía, no me fui de NA. Me limité a seguir tratando

de interpretar mejor esos pasos inútiles y entender su auténtico sentido esotérico. Durante aquel período, estaba segura de que era una cuestión de autocontrol. Ni Dios ni yo (lo mismo, ¿de acuerdo?) podíamos eliminar mis defectos, así que sólo tenía que descubrir cómo controlarlos. Pasé algunos años más tratando de convertirme en alguien diferente, con tan poco éxito como la primera vez.

No me malinterpreten. No es que nunca hubiese oído a nadie hablar de esos pasos. Tenía mucha información acertada: el Sexto y el Séptimo Paso tenían que ver con soltar las riendas, dejar de controlar y aceptarse a uno mismo día a día. Consistían en confiar en un Poder Superior que hace por nosotros lo que no podemos hacer solos. Lo escuchaba todo, asentía porque estaba de acuerdo, pero seguía creyendo que algún día me convertiría en alguien diferente.

Al cabo de un tiempo, me cansé de tratar de controlar mis defectos y llegué a otra conclusión: el Sexto y el Séptimo Paso no eran más que una manera de animarnos. Decidí que cuando llegamos a cierta altura de la recuperación sólo nos quitan una cosa: el deseo de dejar de consumir. Decidí que tenía que vivir con el resto, o sea, con la persona emotiva, explosiva, poco diplomática y desconfiada. Así que me instalé en una actitud fatalista. Decidí que debía aceptar el hecho de que no iba a convertirme en otra persona y..., poco a poco, surgió en mí la idea de que quizás, sólo quizás, empezaba a entender algo. Era verdad que no me iba a convertir en una persona diferente, pero el hecho de saberlo ya no era tan doloroso porque empezaba a ver que, después de todo, no estaba tan mal.

Estaba bien. Tenía mis cosas, pero estaba básicamente bien. Sólo que no había sido capaz de verlo antes porque estaba demasiado ocupada criticándome. No estaba ni mejor ni peor que la mayoría de los adictos... o de los seres humanos, para el caso. No me gustó darme cuenta de que el orgullo espiritual puede consistir en tanto en considerarse mejor como en considerarse peor que los demás.

Así que estaba equivocada. Los pasos funcionan. Sólo había un poco de «orgullo» en mi forma de verlo (¡y qué casualidad, ese orgullo nunca había salido en mi lista de defectos del Sexto Paso!). Sabía, por supuesto, que el orgullo era a veces la raíz de algunas de mis dificultades, pero nunca lo vi como un problema «real». Pensaba que me ocuparía de eso cuando hubiera acabado de tratar con los «grandes» defectos.

Tardé quince años en estar completamente dispuesta a dejar de creer que era Dios y empezar a pedir ayuda al Dios de verdad. Podrán pensar que es mucho tiempo, pero tuve que achicarme, pasar de creermene enorme y empezar a considerarme de tamaño normal. ¿Y saben una cosa? Me gusta este ser de tamaño normal. Soy agradable, divertida, cariñosa, solidaria y tierna. Soy sarcástica, cínica incluso, nada diplomática, emotiva y pierdo los estribos con facilidad. Pero también perdono con facilidad. Estoy dispuesta a avanzar en el camino de la recuperación y ser como los demás.

Andree L., Quebec

Aamchi Mumbai

¿Dónde encontrarás una reunión de NA con un sij, un parsi, un musulmán, un budista, un católico, un hindú, un judío y un ateo?

¿Dónde encontrarás una reunión de NA con un maharashtrain, un bengalí, un punjabí, un keralita, un tamil, un sindhi, un goense, un gujarati y una inglesa?

¿Dónde encontrarás una reunión de NA con compañeros que hablan marathi, hindú, urdu, tamil, bengalí, malayo, konkani y gujarthi?

¿Dónde encontrarás una reunión de NA con un hindú y un musulmán protegiéndose mutuamente, mientras en la calle los hindúes matan musulmanes y los musulmanes matan hindúes?

¿Dónde encontrarás una reunión de NA en la cual la frase «sin que importe su identidad sexual» tenga tres significados posibles: hombre, mujer y eunuco?

¿Dónde encontrarás, en la misma reunión de NA, a un compañero que venga caminando diez kilómetros porque no tiene para el autobús y a otro que llegue de la otra punta del mundo en avión?

¿Dónde encontrarás una reunión de NA con miembros que usan las vías del tren como retrete y otros con un cuarto de baño tan grande que podría vivir allí una familia de doce personas?

¿Dónde encontrarás una reunión de NA con un compañero que lea el folleto *Quién, qué, cómo y por qué* en voz alta, no porque sea parte del formato de la reunión, sino para los miembros analfabetos?

¿Dónde encontrarás una reunión de NA con un compañero que escriba el informe del grupo para el RSG, no porque éste sea analfabeto, sino porque perdió los dos brazos a causa del consumo?

¿Dónde encontrarás un área tan caótica que nadie podría creerla capaz de organizar una convención, pero sin embargo tan emotiva que uno no puede dejar de volver?

Sólo en la confraternidad de Aamchi Mumbai (que significa «mi Bombay»), donde la diversidad es una realidad y la unidad a veces resulta difícil. Sin embargo, la voz de NA en Mumbai dice: «Al margen de nuestras diferencias, todo el mundo es bienvenido. ¡Sigue viniendo!»

Ivan, India

SERVICIO

Más allá de las palabras

A veces las imágenes dicen más que las palabras, hasta podríamos decir que la voz de la recuperación se oye tanto como se ve. Oímos la voz de la recuperación cuando llegamos a la primera reunión y vemos que la gente en esa sala tiene un aspecto... bueno, diferente, muy diferente de la gente con la que solíamos estar. Oímos la voz de NA cuando vamos a una gran convención y vemos cinco mil adictos en recuperación en círculo para cerrar una reunión. Reconocemos la recuperación en cuanto entramos en una reunión, ya sea de nuestro grupo habitual o de alguno al que vamos por primera vez. En este número, nos gustaría compartir contigo imágenes de lugares de reunión que hablan de recuperación.



Aquí se reúne el grupo “It Works” (Funciona) de Columbia, Carolina del Sur. Celebró la primera reunión el 18 de junio de 1997 y tiene un formato rotatorio que alterna el estudio del Texto Básico, el de *Funciona: cómo y por qué*, el de los tres primeros pasos y una reunión para recién llegados. No te preocupes, la «HH» que ves en el atril corresponde a Hendly Homes Community Center, donde se reúne el grupo, no a otra confraternidad.



El grupo "Los Gatos" es uno de los grupos habituales originales del área de San José, California. Se reunió por primera vez el Día de la madre (en mayo de 1989). Ahora tiene 15 reuniones, incluida una que comienza todos los días a las 6 de la tarde. Es un grupo que atrae gente de las ciudades vecinas por su ambiente honesto, amistoso y acogedor.

El grupo "First Step to Recovery" (Primer Paso hacia la recuperación) celebra en este lugar, la avenida de Webster del Bronx 1512, de Nueva York, una reunión todos miércoles desde el 27 de julio de 1994. Suponemos que los globos y las guirnaldas no forman parte de la decoración habitual, pero quizás no sería mala idea. Después de todo, la recuperación es una celebración.



Aquí es donde se reúne el grupo "Sólo por hoy" de Medellín, Colombia. Sus miembros esperan reunirse con adictos del todo el mundo en la convención mundial de Cartagena, a finales de agosto.



Puede que Roswell, Nuevo México, sea famoso para los forasteros por los extraterrestres, pero el grupo “Survivors” (supervivientes) es famoso para los adictos en recuperación. Esta foto está tomada a las cinco y media de la tarde, antes de la reunión del domingo. Este grupo también se reúne aquí los jueves y viernes, y los martes lo hace en otro local. El último viernes de mes, el grupo tiene una reunión de oradores y se celebran los aniversarios de recuperación.

El grupo “Living Proof” (prueba viviente) se reúne dos veces por semana en el sótano de esta iglesia de Winnemucca, Nevada. La reunión de los miércoles es sobre un tema y la de los domingos es de estudio del Texto Básico. La primera reunión del grupo se celebró aquí el 22 de enero de 1998.



Invitamos a las comunidades de NA a mandarnos fotos de sus lugares de reunión. Nos interesan especialmente las que incluyan formatos de las reuniones, literatura de recuperación, carteles, tazas de café sucias... cualquier cosa que ayude a que el lugar tenga «ambiente». Lamentablemente no podemos publicar fotos que identifiquen a miembros de NA. Junto con la foto, cuéntenos cosas sobre la reunión o el grupo: cómo se llama, dónde está, hace cuánto que existe, qué formato tiene (de orador, de participación, etc.). También nos gustaría saber qué es lo que hace especial a tu grupo y lugar de reunión.

Nuestra gratitud habla

«Incluso en silencio, la voz de nuestra gratitud no deja de ser escuchada. Habla con mayor claridad a medida que recorremos el sendero de la recuperación y se entrega desinteresadamente a aquéllos que encontramos a lo largo de nuestro camino. Nos lanzamos a nuestro viaje espiritual con una vida más plena, el espíritu despierto y un horizonte cada vez más amplio. La quintaesencia del espíritu que yace en cada uno de nosotros, la chispa de vida que nuestra enfermedad casi apagó, se ha renovado practicando los Doce Pasos de Narcóticos Anónimos. Con el camino pavimentado con estos pasos comienza nuestro viaje futuro.»

*Funciona: cómo y porqué
Página 134*

Slim de Hel

Para los que aún no han tenido el placer de conocerlo, Slim de Hel es un personaje fundamental de Hel. Va por las cárceles y los hospitales de todo el mundo. Se podría decir que siempre sabe todo y no para. ¿Tienes alguna pregunta sobre Hel? ¿Necesitas ayuda? Escribe a Slim de Hel a la dirección de la OSM.



Querido Slim de Hel:

Soy la coordinadora del comité de Hel de Costa Rica. Desde que presto servicio, tengo la duda de cómo enfocar el tema de las Doce Tradiciones en el trabajo de Hel.

¿Es práctico y efectivo hablar de ellas en una reunión de Hel o es mejor esperar a que los miembros lleguen a un grupo de NA?

Hace algunos años, un compañero que también tiene el privilegio de prestar servicio en Hel me dijo que nuestro propósito es llevar el mensaje de recuperación y que ese mensaje estaba en los Doce Pasos.

Las tradiciones nos protegen de las fuerzas internas y externas que pueden destruir un grupo de NA, pero los grupos de las instituciones donde Hel lleva el mensaje, ¿no son grupos de NA? Una reunión de Hel, ¿es diferente a una reunión habitual de NA? ¿Qué debemos hacer los servidores de Hel con las tradiciones?

*Un abrazo fraternal,
Marianela C., Costa Rica*

Querida Marianela:

Es verdad que las reuniones de Hel no son lo mismo que las reuniones habituales de NA, pero las Doce Tradiciones guían nuestro comportamiento y actitud cuando llevamos el mensaje a las instituciones. Por ejemplo, la Quinta Tradición nos orienta para elegir un formato de reunión. Recordamos que nuestra relación con la institución es de cooperación, no de afiliación, tal como lo define la Sexta Tradición. Cuando nos preguntan sobre determinada medicación, ponemos en práctica la Octava Tradición; no somos miembros de NA profesionales, no damos ningún tipo de asesoramiento médico. Practicamos la Décima Tradición absteniéndonos de expresar opiniones sobre cuestiones ajenas.

Así que ya ves, los comités de Hel pueden mejorar la manera de llevar el mensaje si se toman el tiempo necesario para aprender, comprender y aplicar las tradiciones en el servicio de Hel. Podemos hacerlo en las reuniones de comité, o, mejor aún, en los días de aprendizaje y los talleres. De esa forma, cada uno de nosotros podrá aprovechar la experiencia, fortaleza y esperanza del otro.

*En servicio,
Slim de Hel*

La voz de los grupos

Brian L., coordinador del CSA del área de Rock River, Illinois

Me siento orgulloso y agradecido de contarles a todos ustedes que hoy (9 de marzo del 2000) celebro doce años de tiempo limpio en Narcóticos Anónimos. Me gustaría agradecer a Dios por NA y a NA por haber puesto un Dios bondadoso en mi vida.

He tenido la oportunidad de hacer servicio desde que tenía 90 días limpio. Yo era uno de esos tipos que buscaban algo más que las reuniones para que me ayudara a cambiar de forma de vida. Mi primer padrino me explicó que había un lugar en el que los adictos de otros grupos se reunían para discutir qué hacer con el dinero de la Séptima Tradición. No tenía ni idea de que se llamaba comité de servicio de área. Fui y escuché a la gente hablar sobre cosas que me resultaban completamente extrañas. Pero noté dos cosas: la gente de la sala llevaba bastante tiempo limpia y a todo el mundo se le daba la oportunidad de expresar sus preguntas, preocupaciones y opiniones. Después de la reunión, le dije a mi padrino que quería volver y descubrir lo qué hacían esos adictos y para qué. Desde entonces no he dejado el servicio en NA.

Esa fue mi primera experiencia con la voz de NA. He llegado a entender que esa voz de NA es nuestro propósito primordial: llevar el mensaje al adicto que todavía sufre. Cumplimos con nuestro propósito primordial, tanto en las reuniones de recuperación como de servicio. Necesitamos ambos elementos para ser productivos y prestar servicio a nuestra confraternidad. Al principio de mi recuperación, me enseñaron que cualquier adicto que tenga el deseo de dejar de consumir y sea miembro de NA tiene la oportunidad de ser escuchado. En nuestra confraternidad hay distintos foros en lo que podemos hacernos oír: en las reuniones de trabajo del grupo, en los comités de servicio de área y sus subcomités, en los comités de servicio regional, en la Conferencia de Servicio Mundial mediante nuestra participación en las discusiones del *Informe de la agenda de la conferencia* y en los foros zonales.

Todos estos niveles de servicio tienen formas de garantizar que sean escuchadas tanto las voces de los individuos que participan como las voces colectivas. La mayoría de los comités de servicio en los que he participado utilizan el proceso de presentar mociones y votarlas como una forma de tomar decisiones y medir el apoyo del organismo de servicio a determinadas cuestiones. No obstante, también he asistido a algunas reuniones de servicio en las cuales el grupo usaba un proceso de toma de decisiones por consenso. ¡Qué concepto! Los adictos haciendo un gesto de humildad para permitir que la conciencia de determinado organismo decidiera lo mejor para NA con la ayuda de un Dios bondadoso.

Mi capacidad y proceso de toma de decisiones ha ido cambiando a lo largo de los años. Allí donde antes era impulsivo, ahora considero las cosas con más cuidado. Sé que debo tener en mente el propósito primordial de NA *siempre* que hago servicio. No puedo proponer nada por ninguna otra razón (gratificación del ego, provecho personal, tratar de ganar la aceptación de los demás, etc.) que no sea nuestro propósito primordial. Hacerlo no sólo comprometería los principios de mi programa personal,

sino que dificultaría que cumpliéramos con nuestro propósito. Estoy seguro de que todos coincidimos en que nuestros principios de recuperación son de una importancia capital. Leer, escribir, trabajar y vivir los pasos nos hace capaces de ser útiles a los demás.

Se dice que los grupos de NA y las reuniones son los lugares más importantes para escuchar nuestro mensaje. Sugerimos en toda nuestra literatura que los grupos sean la voz de Narcóticos Anónimos. Si eso es así, entonces el contacto con los Servicios Mundiales de NA debería tener lugar al nivel del grupo.

A esta altura, podría citar las tradiciones y los conceptos que se aplican a estas ideas y coinciden con la voz de NA. Creo en las tradiciones y los conceptos, pero todo el mundo puede leerlos y sacar sus propias conclusiones. Así es como ha funcionado esta confraternidad durante años. Las palabras de nuestras Doce Tradiciones y nuestros Doce Conceptos no han cambiado, pero hay interpretaciones diferentes (a veces en conflicto) sobre lo que significan esas palabras.

La misión de NA debe ocupar el puesto más importante; es nuestra prioridad número uno. He aprendido a lo largo de mi recuperación y de los encuentros de servicio que mantener nuestras prioridades en los sitios correctos beneficia a todos los miembros de NA. Si tengo semejante pasión por una organización tan grande y me mantengo implicado a todos los niveles, me beneficio de las decisiones que se tomen a todos los niveles.

He participado en la creación de nuestra «voz» sobre el *Informe de la Agenda de la Conferencia*. Aunque resulta deficiente a muchos niveles, es lo que tenemos hoy por hoy para que participe la mayor parte posible de la confraternidad en la toma de decisiones colectivas de NA. Comprendo por qué mucha gente no quiere saber nada con las discusiones del IAC. Decimos que nuestros grupos son la voz de NA y después permitimos que los individuos lo cambien, modifiquen, enmienden y justifiquen diciendo que los «grupos» querían tal cosa. No es correcto y debilita la participación de los miembros. Al principio era ingenuo y pensaba que mi voto era importante en el resultado de las mociones

del IAC. Después fui a una reunión regional y me enteré de lo que pasaba con las mociones del IAC en la CSM, de cómo podían cambiarse. ¡Me sentí lastimado! Quería saber quién le había dado derecho a esa gente para cambiar nuestra voz.

Estoy seguro de que muchos de los que lean esto pensarán que los llamamos «servidores de confianza» justamente por eso, porque debemos confiar en ellos para que tomen ese tipo de decisiones por nosotros, pero puedo decir honestamente que no se puede confiar en todos los llamados servidores de confianza. Muchas veces usan el servicio para su provecho personal en lugar del bienestar de la confraternidad. Pensé bastante en este asunto cuando fui delegado regional en la CSM y vi este tipo de comportamiento. Me gustaría creer que todos nosotros tenemos los mejores intereses de NA en el corazón, pero no es así. Si así fuera, todas nuestras decisiones se tomarían por consenso. Todos tendríamos la oportunidad de hablar y expresar nuestras preocupaciones, escuchar a los demás, dejar de lado los apegos a determinadas cuestiones, desprendernos del miedo y la desconfianza y la posibilidad de ocuparnos de NA lo suficiente para mantenernos centrados en lo que es lo mejor para nosotros.

Todos sabemos que el dolor es parte del proceso de crecimiento. Si no permitimos que los grupos tomen las decisiones de la confraternidad, entonces no los engañemos. La gente que elegimos como servidores de confianza deben escuchar a los grupos que los han elegido. Los delegados regionales deben aceptar la responsabilidad de su propio comportamiento y no culpar a la Junta Mundial de todo. Cuando elegimos a la gente que nos representa tenemos que aplicar las Doce Tradiciones y los Doce Conceptos. Creo que una región es fuerte y está informada tanto como su delegado. Si queremos que la voz de NA sea lo que debe ser, las asambleas de grupos son el futuro. Si en los Doce Conceptos decimos que los grupos tienen la responsabilidad y autoridad final del servicio de NA, entonces tiene que ser realidad, no un ideal que no podemos alcanzar. ♦

¿Qué pasa con la voz que no se ve?

Hace poco más de dieciocho meses, una fría tarde de enero, le pedí a mi madre que se quedara con mis hijos mientras yo iba a una reunión. Por primera vez desde que me había instalado en casa al empezar mi recuperación, mi madre me dijo que no. Sin embargo, lo que más me sorprendió fue lo que me dijo a continuación.

«Me gustaría ir contigo. Quisiera saber por qué cuando vuelves siempre estás mejor que cuando te vas.»

Me quedé impresionada. Nunca se me había cruzado por la cabeza que mi madre pudiera estar interesada en Narcóticos Anónimos. Nunca se me había ocurrido que mi madre pudiera ser adicta. Creía que era una persona con mucha autodisciplina y que tomaba su medicación cuando le tocaba. No sabía que no sólo no lo hacía, sino que tomaba el triple de las dosis recetada.

Así que fuimos. Mi marido (que entonces era mi novio), mis hijos (porque no teníamos niñera), mi madre y yo nos dirigimos a la reunión más cercana. Yo sentía las cosas más raras que había sentido nunca en recuperación. Desde una gran alegría porque mi madre iba a hacer algo bueno para ella, hasta indignación porque invadía mi territorio. El inevitable egocentrismo también estaba presente: «¡Dios mío! ¿Cómo voy a hacer para ir a los grupos si mi madre no me cuida los niños?»

Todos esos sentimientos pasaron, como siempre. Al poco tiempo, estaba tratando de equilibrar mi codependencia entra llevar a mi madre a las reuniones y trabajar en mi propia recuperación. Pero volviendo al tema de hacer de chofer de mi madre, no era tan fácil como se podría pensar.

Es que mi madre es ciega.

Ser ciega en recuperación implica que los desafíos habituales de estar limpia tienen una dimensión completamente diferente. Aunque muchos hemos empezado la recuperación sin coche o sin licencia de conducir, por lo general po-

demos conseguir esas cosas con un poco de esfuerzo. Pero nuestros hermanos y hermanas en recuperación que no ven, nunca tendrán ese nivel de independencia. ¿Cómo es la impotencia con respecto a eso?

Aléjate un minuto de tus dorados problemas de siempre y trata de ver las cosas desde el punto de vista de quien no ve. Primero, creo que ningún área de NA tiene directorios en Braille. Vivo en una región grande con muchas reuniones y nunca he visto ninguno. A las personas ciegas les costará encontrar las reuniones, y, si no tienen a nadie que vaya a buscarlas, ¿cómo van a hacer para escuchar el mensaje de recuperación?

Llegar a NA puede que para algunos sea la mitad de la batalla, pero para mi madre, ya es una batalla en sí. Si la reunión no está cerca de alguna parada de autobús, mala suerte. Incluso si hay alguna parada cerca, en nuestra área los autobuses no circulan por la noche, cuando terminan las reuniones. Depende, y siempre dependerá, de la bondad de los demás para que la lleven a casa sana y salva. Todos debemos preguntarnos cuándo fue la última vez que nos ofrecimos a llevar a algún recién llegado. Si lo único que recordamos es habernos escabullido porque pensamos que no íbamos a poder ir a tomar un café con nuestro grupito de amigos, entonces debemos ordenar nuestras prioridades.

Durante los primeros meses de la recuperación de mi madre, yo personalmente me ocupé de llevarla por lo menos a tres reuniones por semana; sentía que se lo debía. Durante más de tres años, la fui a recoger todos los viernes a la noche para llevarla a la reunión y después la acompañaba a casa.

No hace mucho, tuve que empezar a ir a unas clases a las que sólo podía asistir los viernes por la noche. Mi madre empezó a tomar el autobús para ir a la reunión de los viernes y después dependía de la gente de la reunión para poder volver a casa. Toda la situación era, como mínimo, bastante incierta. Me contó que un viernes le preguntó a cinco personas diferentes y ninguna podía llevarla. Todos tenían planes. Por la gracia de Dios, mi marido llegó a esa reunión tarde y pudo acompañarla a casa. Mi Poder Superior siempre se ocupa de

encontrar la manera.

¿Con qué frecuencia dejas que tu Poder Superior actúe a través de ti? Cuando hacemos nuestra lista de gratitud, ¿le agradecemos a Dios por tener todos los sentidos? ¿Estamos agradecidos por el tacto de un abrazo de bienvenida? ¿De poder oler el hedor físico de un recién llegado que hace semanas que no se lava? ¿De poder ver a otros adictos en recuperación, incluso aquellos con los que estamos resentidos?

La silenciosa voz de NA se escucha claramente en la compasión que sentimos hacia nuestros hermanos y hermanas. Prácticamente grita ante nuestra capacidad de no hacer caso de los que sólo necesitan un poco más de ayuda, un poco más de atención, un poco más de apoyo. La callada voz de NA canta con dulzura cuando una persona se lleva aparte a otro adicto y comparte pacientemente sobre el Primer Paso.

¿Dónde está tu voz? Que se escuche.

Gayle D., Michigan

Las reuniones de interés especial no me dicen nada

La «voz» de NA ha cambiado desde mi llegada y la que oigo con frecuencia no me dice nada.

Parece que las reuniones de interés especial están aquí para quedarse. Las hay de todo tipo: de hombres, mujeres, gays, lesbianas. Para mí, el único requisito para ser miembro figura en el Capítulo 2 de nuestro Texto Básico, «¿Qué es el programa de NA?» y en nuestra Tercera Tradición que nos recuerda que «el único requisito para ser miembro es el deseo de dejar de consumir» y que «cualquier persona puede unirse a nosotros, sin que importe su edad, raza, preferencia sexual, credo, religión ni falta de esta última.»

Yo escucho la voz de NA a través de todos nuestros compañeros, no sólo de los que tienen el mismo género, identidad sexual o lo que sea. Lo único que importa es el programa que trabajen y la recuperación que tengan para compartir.

Es una lástima excluir adictos de los lugares en los cuales se oye la voz de NA: nuestras reuniones. Rezo por la recuperación de todos los adictos y espero que no sigamos construyendo muros que impidan a nadie oír el mensaje de recuperación.

Daniel J., Minnesota

Temas y plazos para *The NA Way Magazine*

octubre 2000 – julio 2001

NA Way de octubre del 2000

Fecha límite: 1 de julio del 2000

(presentación de manuscritos en la OSM)

Tema: Comunicación

- ¿Qué es una buena comunicación?
- ¿De qué forma una buena comunicación fomenta la unidad de NA?
- ¿Qué tiene que ver saber escuchar con una buena comunicación?
- ¿Cómo ayuda una buena comunicación al crecimiento de NA?
- Comunicación entre grupos de NA y sus CSA; comunicación entre grupos y sus servidores de confianza ¿cómo ayuda a los grupos y a los adictos que aún no han llegado a NA garantizar que esta comunicación sea efectiva?
- ¿De qué forma la índole mundial y multicultural de nuestra confraternidad influye sobre nuestra capacidad de comunicación dentro de la confraternidad?
- ¿Qué tipo de comunicación te gustaría más, especialmente por parte de los Servicios Mundiales de NA?
- Conciencia de grupo y comunicación.
- Crecimiento personal y comunicación.
- Comunicación de servicios: Hel, IP, sitios web, etc.
- Padrinazgo y comunicación, el valor terapéutico, identificación.
- ¿Qué tipo de comunicación te ha ayudado de verdad en tu recuperación? ¿Sólo la lectura apropiada en la reunión? ¿Sólo las palabras apropiadas de otro adicto en recuperación? Etc.

NA Way de enero del 2001

Fecha límite: 1 de octubre del 2000

(presentación de manuscritos en la OSM)

Tema: Celebrar nuestra recuperación

- ¿Cómo celebra tu área/región/país la recuperación? ¿Convenciones? ¿Participación en el Día de Unidad Mundial?
- ¿Cómo celebran los compañeros sus aniversarios de recuperación en tu comunidad de NA?
- ¿Cómo celebras tú, como individuo, tu recuperación todos los días?
- Celebrar la promesa de libertad de NA.
- ¿De qué forma las celebraciones de recuperación trascienden idiomas y culturas?
- Gratitud y celebración: cuando haces tu Décimo Paso al final del día, ¿encuentras cosas que valga la pena celebrar? ¿Cuáles?
- Miedo a celebrar: ¿a algunos miembros de tu comunidad de NA les desagradan los eventos de NA? ¿Qué opinas de eso?
- ¿Qué le dicen nuestras celebraciones de recuperación al público en general?

NA Way de abril del 2001

Fecha límite: 1 de enero del 2001

(presentación de manuscritos en la OSM)

Tema: Una odisea de recuperación

- ¿Por qué la gente habla de la recuperación como si fuera un viaje? ¿De qué forma tu recuperación ha sido un viaje?
- Potencial infinito de recuperación.
- Desarrollar cada vez más la fe, la esperanza y el valor; profundizar en la rendición.
- Cambios y desafíos.
- Compañeros de viaje: padrinos, ahijados, amigos y otra gente que te ha enseñado.
- La recuperación como una recompensa en sí.
- Encuentros íntimos con un Poder Superior.
- Soledad: las veces que has estado donde nadie de tu comunidad de NA había estado nunca, ¿dónde encontraste apoyo, identificación y motivación para continuar tu crecimiento espiritual?
- Viajes en el servicio.

NA Way de julio del 2001

Fecha límite: 1 de abril del 2001

(presentación de manuscritos en la OSM)

Tema: Llevar el mensaje

- Undécima Tradición: cuestiones de atracción y promoción para llevar el mensaje.
- Llevar el mensaje, no al adicto.
- ¿Por qué llevar el mensaje es nuestro propósito primordial (más importante)?
- Servicio personal y servicio general; lugares a los cuales llevar el mensaje: reuniones de recuperación, de servicio, Hel, IP, relaciones públicas.
- Oír el mensaje.
- ¿De qué forma nos ayuda a llevar el mensaje la unidad de NA?
- Padrinazgo y entrega, humildad y aceptación de las limitaciones.
- ¿Qué tiene que ver llevar el mensaje con nuestro bienestar común?

**Los Servicios Mundiales de NA siempre buscan personal capacitado para trabajar en la Oficina Mundial de Servicio.
Te invitamos a mandar tu CV al**

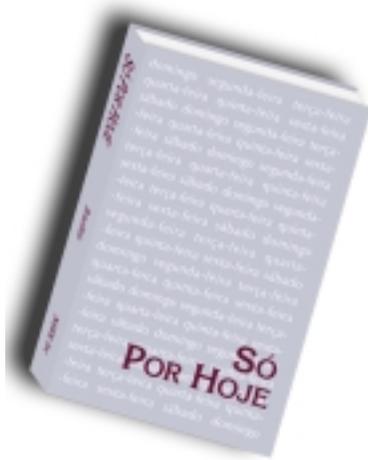
**Departamento de Recursos Humanos
c/o Oficina Mundial de Servicio
PO Box 9999
Van Nuys, CA 91409-9099
USA**

!!!NA TE NECESITA!!!



¡Aquí tienes la oportunidad de devolver lo que desinteresadamente se te ha dado! Ayuda a construir la Reserva Mundial mandándonos tu currículum de servicio. Los servidores de confianza de los proyectos de los SM y los puestos electos saldrán de esta reserva. Puedes ponerte en contacto con nosotros por carta, teléfono, email, o visitar nuestro sitio web en www.na.org para pedir el formulario.

PRODUCTOS NUEVOS DE LA OSM



Portugués de Brasil

Sólo por hoy

Art. Nº BR-1112 Precio US \$7,30



Finlandés

*Guía de introducción a
Narcóticos Anónimos*

Art. Nº FI-1200 Precio US \$1,60

Francés

Medallones de bronce

De 1 a 20 años y de 18 meses

Art. Nº FR-4300 a FR-4320

Precio US \$2,25 cada uno



Español

Medallones de bronce

De 1 a 20 años y de 18 meses

Art. Nº CS-4300 a CS-4320

Precio US \$2,25 cada uno

Inglés británico

Otro punto de vista

Art. Nº AN-3105

Recuperación y recaída

Art. Nº AN-3106

¿Soy adicto?

Art. Nº AN-3107

Sólo por hoy

Art. Nº AN-3108

Vivir el programa

Art. Nº AN-3109

El triángulo de la autoobsesión

Art. Nº AN-3112

Juventud y recuperación

Art. Nº AN-3113

Precio US \$0,20

Pedidos de más de 100
ejemplares, US \$0,18

Japonés



Llaveros

De bienvenida a 18 meses

Art. Nº JP-4100 a JP-4107

Precio US \$0,35 cada uno

Inglés británico

La experiencia de un adicto...

Art. Nº AN-3114

Para el recién llegado

Art. Nº AN-3116

Autoaceptación

Art. Nº AN-3119

*Servicio en
hospitales e instituciones*

Art. Nº AN-3120

Bienvenido a NA

Art. Nº AN-3122

*«Oye, ¿para qué es la
Séptima Tradición?»*

Art. Nº AN-3124

Precio US \$0,20

Pedidos de más de 100
ejemplares, US \$0,18

Narcotics Anonymous, Quinta edición en CD-ROM

Nuestro Texto Básico ya está a la venta en CD-ROM (en inglés). Este CD tiene un índice de hipervínculos y archivos de sonido de algunas de las oraciones y lecturas más comunes.

Art. Nº EN-8900 Precio US \$17,95



CSM 2000

Juego de cintas del taller histórico

En estas tres cintas (en inglés) se incluye el taller histórico celebrado en la CSM 2000. Algunos de nuestros miembros «más antiguos» hablan de los primeros tiempos de NA. También se incluye la grabación de una reunión de oradores con algunos de los participantes del taller.

Art. Nº 7800 Precio \$15,00

GRUPO HABITUAL

